



Herencia del Señor



10ª SEMANA **1**

inTro

Ese niño también

La Escritura nos informa que los niños son herencia del Señor (ver Sal. 127: 3-5). La preposición «de» denota origen y destino, es decir, los niños son la herencia que el Señor nos ha dado y son una herencia que le devolvemos a Dios.

Así como una herencia no es el resultado de nuestro trabajo, tampoco lo son los hijos, como a menudo los consideramos erróneamente; no son fruto del poder y la capacidad de los padres o un simple resultado natural de la unión de un hombre y una mujer. ¡Los niños son un regalo del mismo Dios!

- ¿Incluye esto al niño nacido fuera del matrimonio? Sí, por supuesto.
- ¿Y al niño concebido en violencia? ¡A ese también!
- ¿Incluso los niños que llegan en el momento más inoportuno, cuando los padres no están preparados financiera o emocionalmente?
- ¿O los niños que nacen con una discapacidad?

Sí, aun estos niños, afirma el texto, son un regalo.

Cada niño que nace es una bendición de Dios.

No solamente los niños son un regalo de Dios, sino que cuando son criados en el temor del Señor, son un regalo que le devolvemos a Dios. Los padres pueden educar a sus hijos para que sean una fuerza para el bien en un mundo cada vez más malvado.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia 1 Samuel 1: 4-20.
- ✓ Para abreviar puedes copiar únicamente los versículos 15 y 20.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light grey rounded rectangular box intended for writing the response to the instructions above.



10ª SEMANA 2

inTerioriza

Diez hijos



No todos pueden elegir si procrean o no. Algunas parejas casadas intentan por años en vano concebir, mientras que otras son sorprendidas por un embarazo cuando están en un plan de control de la natalidad. Hay quienes desearían ser padres, pero no están casados; o quienes están culturalmente limitados a no tener tantos niños como ellos quisieran. Sea como fuere, la mayoría de las parejas que consienten en casarse están en la libertad de analizar la pregunta de si tener hijos o no, y cuántos planean tener.

Para Ana, tener hijos era primordial. Aunque Elcana claramente la amaba más que a Penina, el hecho de que él hubiera tomado una segunda esposa que pudiera tener hijos nos deja entrever la presión sociocultural (y quizás económica) bajo la cual estaba la pareja casada para tener hijos. Penina, probablemente celosa del amor de Elcana por Ana, no la trataba como debería. La identidad y el sentido de autoestima estaban ligados a su capacidad de tener hijos, y Ana cayó en una depresión por las burlas de Penina.

Al ver su sufrimiento, Elcana trató de asegurarle su amor a Ana. «¿No te soy mejor que diez hijos?», le preguntó. (Ella podría haberle preguntado lo mismo cuando fue a casarse, ¡con una segunda esposa! Pero este no es el punto que estamos tratando). En la práctica, Elcana estaba suplicando a su esposa no perderse las bendiciones que ella ya tenía por el deseo de tener más bendiciones. Si los hijos eran el fruto del amor, entonces, ¿no debía el mismo amor ser suficiente?

En nuestro caminar con Jesús podemos encontrarnos con este problema. Es verdad que cuando Cristo entra a nuestras vidas, su sola presencia trae bendición, pero estamos constantemente en riesgo de desear otras bendiciones mientras descuidamos la relación que las origina. ¿Vale más Jesús para nosotros que diez hijos? Una vez escuché de una pareja muy educada, sin hijos, la ocurrencia de que sus doctorados eran sus bebés. Lo que quiera que puedan ser tus hijos para ti, ¿valoras más a Jesús?

Dada la dedicación de Ana a la oración por un niño (y de otros en las Escrituras, como Zacarías y Elizabeth), la infertilidad, aparentemente, no indica un desagrado de Dios. Las parejas que quieren niños pero no los han recibido son tan valiosas para Jesús como aquellas con niños. Cuando la puerta a la paternidad biológica se cierra, aún existe la oportunidad de la adopción de niños que necesitan padres, y esto puede ser parte del plan de Dios para cuidar a los «huérfanos».

Ya que tanto las parejas que tienen hijos como las que no pueden tener una estrecha relación con Jesús, cuando una pareja tiene una opción, ¿cómo deben decidir?

- Deben tener claros sus motivos. Si el motivo es egoísta, el resultado de la acción será equivocado.

- Finalmente, un cristiano debe preguntarse si estos hijos traerán gloria a Dios. Esta fue la intención de Ana y la razón de comprometerse en devolvérselo al Señor.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

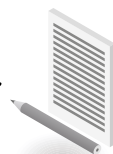
- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿A qué asocias tu sentido de la autoestima? ¿Es Jesús suficiente para ti aun si no tienes ciertas cosas?
- ✓ ¿Cómo se relaciona tu iglesia con aquellas parejas que no tienen hijos? ¿Qué podría hacerse mejor?
- ✓ ¿Cómo puede tu decisión de tener o no tener hijos no glorificar a Dios?

Escríbelo aquí



A large, empty, light-grey rounded rectangular box intended for the student to write their reflections and selected verses.



10ª SEMANA 3

inTerpreta



Der Mentsh Trakht un Got Lakht

Hay algunos que sienten que tener hijos podría ser un auténtico inconveniente, pues requiere recursos físicos, financieros y emocionales que podrían destinar a otra cosa. Otros podrían señalar la sobrepoblación o la necesidad general de abordar altruistamente crisis socioeconómicas apremiantes como la esclavitud o la pobreza, antes de traer más seres humanos a este mundo tan desastroso. Estos mismos factores pueden contribuir a la decisión de cuántos niños tener.

Debemos abordar el hecho de que la planificación familiar es en gran medida un principio bíblico. En Lucas 14: 28-32 Jesús presenta un principio de sentido común: antes de emprender un proyecto, tómate el tiempo de planearlo. Ya sea que se trate de erigir un edificio o de participar en una batalla, la sabiduría dicta que planifiques con antelación. Ciertamente, tener un hijo es como construir una casa y podría muy bien compararse a participar en una batalla. Antes de embarcarte en la empresa es sabio hacer un balance de los recursos de los que dispones para determinar la magnitud del proyecto.

Nuestra planificación debe hacerse en sumisión al plan de Dios. El Salmista declara: «Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guarda la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores, pues que a su amado dará Dios el sueño» (Sal. 127: 1-2, RV95).

Un antiguo adagio judío dice: «Der mentsh trakht un Got lakht», que significa: «El hombre hace planes y Dios se ríe». Es inútil hacer planes a menos que nos sometamos a los planes de Dios, quien en última instancia está al control.

Tomando como señal de Dios la orden de Génesis 1: 28, algunos cristianos defienden que la pareja casada debe procrear y no hacer nada por evitarlo. Si aplicamos el mismo razonamiento al versículo siguiente, nos encontraríamos abogando por la glotonería, que evidentemente no es correcta (mira, por ejemplo Proverbios 28: 7). Además, Dios no pretendió que el acto sexual entre el esposo y la esposa fuera solamente para la procreación. Efectivamente, la procreación es una de las bendiciones y responsabilidades que resultan del privilegio de la intimidad sexual, pero de ninguna manera es la única.

Los cristianos deben consultar primero en oración su declaración de misión. Si tener hijos los va a desviar de su misión individual o de su misión como pareja, así como del plan general de Dios respecto a la salvación de la humanidad, entonces necesitan valorar si Dios está reorientando su misión. Igualmente, si una pareja no puede tener hijos, en consulta con su misión, deben valorar si tal vez los

está llamando a una obra en su vida que se cumple mejor sin niños (por ejemplo, viajar como evangelistas) o tal vez a adoptar. Después, consideraciones prácticas como las finanzas y las agendas deben influir en la decisión sobre el número de hijos que se van a tener.

Después que hayas repasado el texto que has copiado y resaltado,

- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Cuáles son las partes del pasaje que te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar en este texto bíblico?
- ✓ Enumera todos los factores a considerar al decidir el tamaño de tu familia.

Escríbelo aquí



A large, empty, rounded rectangular box intended for the student to write their answers to the reflection questions.



10ª SEMANA **4**
inVestiga

Génesis 1: 28; 9: 1, 7
1 Timoteo 6: 6

1 Corintios 10: 31
Malaquías 2: 15

Salmo 127

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con 1 Samuel 1?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA 5

inVita



Como una flecha en la mano del arquero

¿Quién, después de orar seriamente por algo y al fin recibirlo, se da la vuelta y lo entrega a otra persona? Esto es lo que hizo Ana. De hecho, aun antes de que a ella se le hubiera concedido la petición más anhelada de su corazón, se comprometió a devolver a su hijo al Señor! No fue ese un compromiso metafórico; una vez que Samuel fue destetado, Ana lo llevó a la casa del Señor y lo dejó allí. Probablemente Samuel tenía entre tres y cinco años cuando Ana lo entregó al sacerdote. Si muchos padres lloran cuando dejan a sus hijos en la escuela su primer día de clases, ¿cómo crees que debió de haberse sentido Ana cuando llevó a Samuel al templo para dejarlo allí e irse de nuevo a casa sin él?

Hay algo aún más profundo en el sacrificio que hizo Ana y que no se capta tan fácilmente al leer el pasaje. En ese momento, había una gran corrupción en el servicio del templo por parte de los hijos de Elí, el sacerdote. Estos hacían lo abominable a los ojos de Dios. Así que Ana no estaba entregando a su hijo al mejor entorno posible. Sin embargo, tras haber hecho todo lo posible para educar a su hijo, mantuvo su voto de regresar a Dios lo que tan fervientemente le había pedido. Por así decirlo, envió a Samuel al templo como un misionero y Dios honró ese sacrificio llamando a Samuel a ser profeta.

Por regla general, los padres deben pensar de sus hijos como futuros compañeros en las labores evangelizadoras. Los niños deben aprender a confiar en sus padres y a obedecerlos como práctica para confiar en Dios y obedecerlo. De hecho, ya que los niños deben aprender obediencia, los padres deben tratarlos con el debido respeto. La Biblia aconseja: «No hagan enojar a sus hijos» (Efe. 6: 4). Al requerirles obediencia, los padres no deben tratar a sus hijos de una manera que los enfurezca. Un día, su hijo puede ser su pastor.

La experiencia de Ana de entregar desinteresadamente a su primogénito para que sirviera a Dios en un entorno corrupto nos recuerda el don que Dios nos dio en Cristo Jesús. El muy conocido y amado versículo Juan 3: 16 nos da una vislumbre del inmensurable y desinteresado amor de Dios. Él tenía solo un Hijo..., ¡y nos lo envió como misionero!

El cristiano que es llamado al mismo amor que Dios tiene reconocerá que sus hijos le son confiados para devolverlos en servicio a Dios. Como una flecha en la mano del arquero (ver Sal. 127: 4), los hijos son los medios de los padres cristianos para promover su misión evangelizadora. Los niños de padres cristianos no están ahí para entretener a los padres y a los amigos de los padres; no se supone que sirvan como caballos de batalla; no son un «miniyo» que existan para vestir trajes en miniatura como autogratificación y para postear en las redes sociales. Los niños de hogares cristianos son misioneros en entrenamiento.

En agosto de 1955, el prominente evangelista norteamericano Billy Graham habló de cuán aterrador era para los padres cristianos educar a sus hijos en un mundo sin ley y malvado. ¡Eso fue en 1955! Cuánto más terrible es el mundo hoy. ¡Cuán grande es la necesidad de una semilla piadosa! (Compara con Malaquías 2: 15). De hecho, no tendría sentido traer niños inocentes a este mundo cruel sino para el avance de la misión de Dios de salvarlo.

- ✓ ¿Cómo puedes planear asociarte con Dios, el Padre perfecto, para educar hijos piadosos?
- ✓ ¿En qué sentido se pareció Samuel a Jesús?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él después de haber estudiado la lección de hoy?
- ✓ Para meditar y orar: ¿Cómo respondes al ver a Jesús de esa manera?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

imPlícate

Hijos para Jesús



«**E**l que creó a Eva para que fuera compañera de Adán [...] había dispuesto que hombres y mujeres se unieran en el santo lazo del matrimonio, para formar familias cuyos miembros, coronados de honor, fueran reconocidos como miembros de la familia celestial».— ELENA G. DE WHITE, *El ministerio de curación*, cap. 29, p. 245.

«Los hijos son la herencia del Señor, y somos responsables ante él por el manejo de su propiedad [...] con amor, fe y oración, hasta que gozosamente puedan presentarse a Dios diciendo: “He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová” (Isa. 8: 18)».— ELENA G. DE WHITE, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 15, pp. 156-157.

«Tengo un interés muy tierno en todos los niños, porque yo sufrí a una edad muy temprana. He cuidado a muchos niños, y siempre he sentido que la asociación con la sencillez de la infancia fue una gran bendición para mí. [...]

»La compasión, la paciencia y el amor necesarios para tratar con los niños serían una bendición en cualquier hogar. Suavizarían y atenuarían los rasgos de carácter de aquellos que necesitan ser más alegres y tranquilos. La presencia de un niño en un hogar endulza y refina. Un niño criado en el temor del Señor es una bendición».— ELENA G. DE WHITE, *Carta 329*, 1904.

«El cuidado y el afecto prodigados a los niños que dependen de nosotros quitan la rudeza de nuestra naturaleza, nos hacen tiernos y simpatizantes, e influyen en el desarrollo de los elementos más nobles de nuestro carácter».— ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 572.

«Los hijos son confiados a sus padres como un encargo valioso, que un día Dios requerirá de sus manos. Tenemos que dedicar a su preparación más tiempo, cuidado y oración. Necesitan que les demos más instrucción de la clase apropiada.

»Recuerden que sus hijos e hijas son los miembros más jóvenes de la familia de Dios. Él los confió a su cuidado, a fin de que los eduquen para el cielo. Tendrán que darle cuenta de la manera en que cumplen su deber sagrado. [...]

»Antes de aumentar su familia, debieran considerar si Dios sería glorificado o deshonrado al traer ellos hijos al mundo. Traten de glorificar a Dios por medio de su unión desde el primero y durante cada año de su vida matrimonial. [...]

«Los padres no deben aumentar sus familias hasta el punto de no poder cuidarlas y educarlas debidamente. El que haya año tras año un niño en los brazos de la madre significa una gran injusticia para ella. Reduce, y a menudo destruye en ella, el placer social y se agrava la miseria doméstica. Priva a sus hijos del cuidado, de la educación y del gozo que los padres tienen el deber de otorgarles.

»El asunto que tienen que decidir es este: “¿Estoy criando una familia de hijos para fortalecer la influencia de las potestades de las tinieblas y para aumentar sus filas, o estoy criando hijos para Cristo?”».— ELENA G. DE WHITE, *El hogar cristiano*, cap. 24, pp. 151-154.

Después de haber analizado el pasaje de esta semana y de haber repasado el versículo destacado que has aprendido de memoria:

- ✓ ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar a la luz de estas revelaciones proféticas?
- ✓ Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



10ª SEMANA **7** **inQuiere**



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Plantéate con el resto del grupo las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **Haz una lista de preguntas inapropiadas para una pareja de recién casados sobre sus planes para tener hijos.**
- ☞ **¿En qué razones te basas para querer o no querer tener hijos?**
- ☞ **¿Cómo es posible para una pareja sin hijos cumplir la orden de Dios de Génesis 1: 28?**
- ☞ **¿Cuál es el propósito de disciplinar a los hijos?**
- ☞ **El castigo corporal no es la suma total de la disciplina. Enumera diferentes métodos de disciplina. ¿A cuál respondiste mejor en tu desarrollo?**
- ☞ **¿Qué es para ti lo más valioso que Dios te ha dado? ¿Te has comprometido a devolvérselo?**
- ☞ **¿Cómo puede tu iglesia participar en la educación de los niños?**
- ☞ **¿Cómo preparó Ana a Samuel, en tan corto tiempo, para ser fiel a Dios?**
- ☞ **¿Cómo se logra el equilibrio entre proteger a nuestros hijos de las influencias malignas indebidas y animarlos a ser misioneros?**